Para el 2050 está previsto que esté disponible el Newspeak o Nueva Lengua y su misión será tanto dar un medio de expresión para la visión del mundo, así como hacer que otras formas de pensamiento fueran posibles. Su vocabulario es rico y sutil y, tanto se inventaron nuevas palabras como se eliminaron algunas otras.

El idioma mentalés consiste en pensamientos que se desarrollan por medio de un vehículo silencioso de nuestro cerebro y luego transformarlos en palabras para comunicarlos a alguien más.

Sapir-Whorf tenía una hipótesis conocida como el determinismo lingüístico y se basaba en que el pensamiento venia determinado por las categorías que presenta la lengua que cada uno habla, pero esta hipótesis no es del todo correcta, pues pensamiento y lenguaje no es lo mismo. Si los pensamientos dependieran de las palabras, no sería posible crear un vocabulario nuevo.No hay pruebas científicas de que las lenguas puedan determinar la forma de pensar de cada usuario.

En el “flujo caleidoscópico de impresiones” de Whorf, el color es una de las características más importantes. Según él los colores nos llegan dependiendo de la longitud de la onda de la luz que refleja el color. Las lenguas determinan el vocabulario con el que se van a designas a los diferentes colores, así pues existirán diferentes palabras en cada lengua para referirse a un color exacto, por ejemplo los esquimales utilizarán un gran número de acepciones para referirse a la nieve, aunque en realidad quede demostrado que tan solo se utilizan dos de todas esas acepciones. Según varios experimentos basados en la hipótesis de Whorf de que las palabras pueden ejercer efectos sobre el recuerdo y se demostró que, de cualquier modo, el lenguaje influye sobre el pensamiento. Las palabras solo son conocidas por aquel que las utiliza, por lo tanto si queremos saber que están pensando los demás deberemos utilizaras, para que de este modo podamos comunicarnos.

Pinker afirma que el pensamiento y el lenguaje son cosas totalmente distintas y que la ciencia cognitiva posee herramientas para demostrarlo: una sería un conjunto de estudios que ha podido llegar hasta las formas de pensamiento no verbal, y por otra lado está la teoría de cómo funciona el pensamiento. Muchos escritores, escultores y científicos admiten que muchas veces no suelen pensar en palabras, sino en imágenes mentales que dan paso a las palabras e ideas que representan lo que quieren plasmar, así se dio paso a algunos inventos como el generador eléctrico, entre otros, de Nicola Tesla. Uno de los científicos más famosos que se reconoció que utilizaba este determinado proceso fue Albert Einstein. Un filósofo y matemático británico, Alan Turing, consiguió que la idea de la representación mental fuera respetada, pues creó una máquina que realizaba acciones de razonamiento utilizando representaciones simbólicas, una especie de idioma mentalés, que más tarde reconoceremos que la mente humana piensa en ese idioma y no a través de cualquier lengua natural.

En el cerebro encontramos tres grupos distintos de neuronas: uno se encarga de representar al individuo sobre el que va a tratar la proposición, otro para representar una relación en la proposición y el último, representa la categoría a la que pertenece el individuo. A esto se le conoce como “hipótesis de los sistemas físicos de símbolos” o también Teoría computacional o Teoría representacional.

Los psicólogos cognitivos se encargan de descubrir que representaciones tiene el cerebro, las cuales no tienen por qué representarse en ningún tipo de lengua natural.

El español presenta numerosos problemas, entre otros encontramos la ambigüedad, es decir, dos conceptos pueden hacer referencia a una sola palabra. Otro problema importante es la correferencia, un concepto o expresión se refiere a la misma cosa, pero de maneras distintas.

Cualquiera de nuestros pensamientos contiene gran cantidad de información, pero para que esa información pueda ser entendida por otras personas, deberíamos traducirla a una lengua natural para que así el receptor pueda captar nuestra idea. Resumiendo, las personas no pensamos en una lengua natural, sino que pensamos en mentalés, es decir, a través de pensamientos, y este idioma debe ser rico en símbolos que hagan referencia a conceptos, y más sencillo en cuanto a las lenguas, puesto que no poseen una gran cantidad de palabras.

El lenguaje es un modo de comunicación que se encarga de informarnos de los sucesos que ocurren a nuestro alrededor, así como aportarnos consejos cuando los necesitamos. El lenguaje está formado por palabras, conceptos y reglas, las cuales se encargan de establecer relaciones entre las palabras y los conceptos.

Que la gramática sea un hecho combinatorio tiene dos consecuencias: la primera es que hay una gran extensión del lenguaje y la segunda es que su diseño se trata de un código autónomo con respecto a las capacidades cognitivas.

Las frases deben seguir unos principios gramaticales, de lo contrario se convertirán en frases agramaticales. Un sistema de encadenamiento de palabras ayuda a la hora de crear combinaciones gramaticales, pero para Chomsky eso no era del todo correcto ya que sostenía la idea de que una frase no es solo un encadenamiento de palabras, si bien es cierto que una persona comienza a saber utilizar una lengua cuando es capaz de colocar en orden las palabras de una frase. La estructura sintáctica es uno de los elementos de los que está formado el lenguaje. Cada categoría gramatical de palabras debería definirse como una clase de símbolos que se rigen unas reglas formales.

Se suele conocer que los sintagmas reúnen palabras, dentro de las cuales encontramos una palabra principal, el núcleo que se refiere tanto a acciones, objetos…

Existe una gramática de estructuras sintácticas y sirve para explicar una oración.

Las oraciones se van construyendo con formas de árboles, es decir se van agrupando erróneamente sin tener en cuenta los significados, pues los significados deberían estar presentes en todo momento para que una oración adquiera significado.

El lenguaje está hecho de estructura sintagmática. Debería existir un mínimo de curiosidad por averiguar que código utilizan los humanos para comunicarse. En muchas lenguas, los casos se forman a partir de prefijos y sufijos aunque han sufrido modificaciones y otros han desaparecido con el paso del tiempo. Existe un grupo de palabras que se conocen como palabras funcionales que se encargan de designar las diferencias entre las diferentes lenguas

En los últimos años, la aterradora idea de que muchas personas puedan ser sustituidas por máquinas en su trabajo ronda por sus cabezas constantemente, pero una máquina jamás conseguirá tomar decisiones con la exactitud que lo hacen las personas.

Según los científicos, los seres humanos no tenemos derecho a comprender una oración correctamente ya que siempre que hacemos algo lo hacemos deprisa y sin prestar la atención necesaria, pero el ser humano es capaz de entender inmediatamente un mensaje transmitido por otra persona. Para entender una oración es preciso hacer su análisis sintáctico, lo cual muchos ordenadores son incapaces de hacer y muchas personas encuentran difícil de llevar a cabo a la hora de leer diferentes textos. Dentro de este análisis sintáctico nos encontraremos con sintagmas que a su vez forman parte de otros sintagmas, por lo que la situación se complica.

**REFERENCIAS**

* Pinker, “The Language Instinct”.